

FM
1290

BASES

PARA EL ESTABLECIMIENTO Y REGIMEN INTERIOR

DE DOS ENFERMERIAS

Ú HOSPITALES

con destino al ganado vacuno de esta capital.



MADRID.

IMPRESA Y LITOGRAFIA MUNICIPAL.

1883.

BASES

para el establecimiento y régimen interior de dos enfermerías ú hospitales con destino al ganado vacuno de esta capital.

1.^a Se establecerán dos enfermerías ú hospitales para reses vacunas en esta capital, una en la zona del Norte y otra en la del Sur, situadas la primera en el terreno y construcciones que ocupa el Almacén general de efectos de Villa y la segunda en los de la antigua Intervención de paseos y arbolado.

2.^a Dichas enfermerías funcionarán

con la debida independencia de los demás servicios establecidos en los mismos locales; y al efecto se demarcarán los límites del terreno que han de ocupar y se dictarán por los respectivos Comisarios del Almacén general de Villa y de Paseos y arbolado las prevenciones oportunas á sus dependientes.

3.^a La enfermería del Norte comprenderá los distritos de Palacio, Universidad, Centro, Hospicio y Buena-vista; y correrá á cargo del empleado municipal del Almacén general de Villa que designe el Sr. Comisario del mismo.

4.^a La enfermería del Sur comprenderá los distritos del Congreso, Hospital, Latina, Inclusa y Audiencia; y correrá á cargo del empleado municipal de Paseos y arbolado que designe el Sr. Comisario del ramo.

5.^a En cada enfermería habrá un revisor-veterinario, nombrado entre los supernumerarios más antiguos, dependientes de la Municipalidad, con la gratificación de mil pesetas anuales que disfrutará por el tiempo que dure este encargo.

6.^a Habrá asimismo en cada una de ellas dos mozos enfermeros que desempeñarán además el servicio de la limpieza y aseo del establecimiento bajo las órdenes inmediatas del encargado y profesor-veterinario del mismo.

7.^a Las plazas de mozos se proveerán, por ahora, en los dependientes del servicio de limpiezas, que designará, al efecto, el Sr. Comisario del ramo.

8.^a La vigilancia é inspección de ambos establecimientos, en la parte facultativa, se ejercerá por el Decano de Re-

visores-Veterinarios del Ayuntamiento, quien tendrá el deber de escribir y presentar una memoria, cada dos meses, acerca del curso de las enfermedades que se hayan presentado y los resultados obtenidos en la curación de las mismas, por cuyo trabajo se le asignarán doscientas cincuenta pesetas anuales de gratificación, por el tiempo que dure el servicio especial que se le encomienda.

9.^a La vigilancia é inspección del cumplimiento de todas las disposiciones contenidas en estas bases, en la parte que se refiere á dependientes municipales, estarán á cargo de los Sres. Tenientes de Alcalde, quienes tomarán ó propondrán al Excmo. Sr. Alcalde Presidente, según los casos, las disposiciones que el buen servicio y las circunstancias aconsejen.

10. Á cada enfermería se facilitará

un botiquín que estará á cargo única y exclusivamente del profesor veterinario encargado de la visita, provisto de los medicamentos indispensables; una bolsa de instrumentos quirúrgicos, los útiles de sujeción ó cuerdas de amarre; platalongas, postes ó muecos y demás objetos precisos para la medicación, limpieza, aseo y administración del establecimiento.

11. Cuando el profesor veterinario creyere necesario el uso de un medicamento que no existe en el botiquín, estenderá la oportuna receta, que será despachada por la oficina de farmacia municipal más próxima y abonado el importe de aquélla por el Jefe administrativo, el cual cuidará de incluirla en la cuenta general de gastos del establecimiento.

12. Las órdenes de ingreso y salida de reses en las enfermerías y las de ingreso en los quemaderos, deberán ser expedidas por los Sres. Tenientes de Alcalde de los respectivos distritos, dentro de su jurisdicción.

13. Cuando los dueños de vacas cambien alguna res ó éstas sean trasladadas por cualquier motivo de uno á otro establecimiento, lo participarán oportunamente al Sr. Teniente de Alcalde del Distrito, quien hará que el acto del cangeo ó de la traslación sea presenciado por un guardia municipal, quien tendrá el deber de dar cuenta del resultado al Sr. Teniente de Alcalde.

14. Cuando el dueño de alguna res pretenda llevarla al Matadero, deberá participarlo previamente al Sr. Teniente de Alcalde del Distrito, quien dispondrá

que un guardia de Policía Urbana le acompañe en la conducción de la misma. Y si por cualquier motivo no fuere muerta en los mataderos públicos, lo hará constar así al administrador en el mismo volante de salida de la casa ó establecimiento, que deberá haber expedido el Sr. Teniente de Alcalde del Distrito; cuidando el dueño de la vaquería de hacerlo así constar en la Tenencia de Alcaldía por medio del volante que entregará en la misma.

15. Cuando las reses vacunas hayan salido del período de la convalecencia, el encargado de la enfermería extenderá un volante, que será entregado al dueño de aquélla; y éste se presentará á su vez á recoger del Sr. Teniente de Alcalde la orden oportuna de salida, de la que será portador un guardia municipal, el cual la entregará en la enfermería, cuidando de

que la res sea conducida al establecimiento de que proceda y exigiendo de su dueño el oportuno recibo que entregará en la Alcaldía.

16. Cuando muriere alguna res en la enfermería, el encargado de ésta lo participará al Sr. Teniente de Alcalde del respectivo Distrito, cuya autoridad extenderá la orden de salida, así como también la de ingreso en el quemadero; orden que será entregada por un guardia de Policía Urbana, acompañado de un vigilante del Resguardo, en el Matadero, donde deberá exigir el correspondiente recibo para entregarlo en la Alcaldía del Distrito.

17. Todas las reses existentes en las casas de vacas de esta población y sus afueras, serán reseñadas minuciosamente por los Sres. Revisores-Veterinarios y

marcadas con sello en una de las astas en la que conste el número del distrito en que se halle enclavado el establecimiento. En los terneros y vacas mochas, el sello deberá marcarse en una pezuña.

18. El dueño de todo establecimiento que albergue alguna vaca ó ternero que no estén marcados con el sello á que se refiere la base anterior, sin que conste haberlo puesto en conocimiento del Sr. Teniente de Alcalde de su distrito, pagará por la primera vez una multa de cincuenta pesetas; y si reincidiese se cerrará el establecimiento, recogiénole la licencia.

19. Queda absolutamente prohibida la estancia de reses enfermas en las casas de vacas de Madrid y sus afueras. Al efecto sus dueños quedan obligados á dar parte en la Alcaldía, sin excusa ni pretexto algu-

no desde el momento que observen el más ligero síntoma de enfermedad en el ganado, á fin de que inmediatamente proceda á reconocerle el Revisor-Veterinario municipal, quien propondrá en su caso al señor Teniente de Alcalde del distrito la expedición de la oportuna orden de ingreso de la res en la enfermería ó la de que sea muerta en el quemadero, si fuese preciso.

20. En el caso de que el establecimiento tuviere enfermería, dispuesta en condiciones higiénicas, y de que la indisposición de la res fuese insignificante, podrá concederse permiso por el Sr. Teniente de Alcalde para que ésta continúe en la casa vaquería, pero á propuesta del Veterinario municipal y bajo su inmediata inspección y responsabilidad,

21. El encargado de la enfermería

llevará un registro de entradas y salidas en el que se hará constar las reseñas de las reses y el número del sello.

22. Otro registro análogo se llevará en las Alcaldías de Distrito con las órdenes de ingreso y salida de la enfermería con iguales indicaciones.

23. Será de cuenta del Excmo. Ayuntamiento la estancia, visita facultativa y medicación que exija el estado de la res que ingrese en la enfermería, pero la alimentación prescrita por el Profesor Veterinario municipal, será costeada por los dueños de cada res enferma. Sin embargo, y para que sea menos costoso á los fondos de la Villa este servicio, los propietarios de las casas de vacas de donde procedan las reses enfermas, abonarán en la Administración de la enfermería una peseta por estancia y día, pagadera por semanas

adelantadas; devolviéndoseles en el acto de la salida de la res lo que corresponda á los días que hubieren satisfecho demás, si dicha salida se verificase antes de terminar la semana satisfecha.

24. Toda res que muera de enfermedad epidémica ó contagiosa, será quemada, sin que se consienta aprovechamiento alguno de sus restos, por ningún motivo.

Tales son las bases fundamentales, bajo las que debe organizarse, á juicio de la comisión, el importante servicio sanitario de que se trata; si bien declara desde luego, de la manera más explícita, que la perentoriedad con que ha tenido que verificar este trabajo, no le ha permitido desarrollarle y ordenarle como hubiera sido de desear. Confía, sin embargo,

en que V. E. con su clarísimo y recto criterio, y la Junta de Sres. Tenientes de Alcalde con su acreditada ilustración y su notoria competencia, llenarán los vacíos que en estas bases se noten, corrigiéndolas, ordenándolas y puliéndolas del modo más adecuado al fin que todos nos proponemos y cual cumple á la cultura y alta respetabilidad del Excmo. Ayuntamiento de Madrid.

Aprobado en Junta de Sres. Tenientes de Alcalde.—Madrid 3 de Marzo de 1883.—*El Alcalde Presidente*, JOSE ABASCAL.—*El Secretario*, ENRIQUE FERNÁNDEZ.

en que V. E. con su ilustración y recto con-
sejo, y la Junta de Sres. Tenientes de Al-
calde con su respetada ilustración y su
honrada competencia, han en los varios
que en estas cosas se refieren, conser-
vados, ordenados y cumplidos del
modo más adecuado al fin que todos nos
proponemos, así como a la cultura y
a la prosperidad del Excmo. Ayunta-
miento de Madrid.

Aprobado en Junta de Sres. Tenien-
tes de Alcalde — Madrid 2 de Mayo
de 1883 — El Alcalde Presidente, José
Aguado — El Secretario, Enrique Ma-

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid